

Abordaje fonoaudiológico en lenguaje infantil

Se define comunicación según De la Torre Zermeño y Hernández como el proceso mental en el que interactúan un emisor y un receptor para intercambiar las ideas, conocimientos, experiencias y sentimientos que se transmiten a través de un código, un mensaje y un canal adecuado. Es una necesidad en cada individuo, a través de ella creamos lazos afectivos, conocemos todo lo que nos rodea, recibimos y damos instrucciones, tomamos conciencia de nuestra individualidad, creamos mundos imaginarios, damos a conocer informaciones y manifestamos nuestras necesidades a otros que nos pueden facilitar alcanzar su satisfacción (Halliday).

El lenguaje juega un rol protagónico en este proceso, es el sistema de signos convencionales que el hombre utiliza para comunicarse. Se desarrolla durante toda la vida, pero se adquiere con la estimulación del entorno gracias a que el ser humano posee áreas del cerebro específicas para el lenguaje y órganos encargados del habla, que es la manifestación del lenguaje escrito, oral y gestual.

El lenguaje posee cuatro niveles: fonético (plano oral de la lengua), morfosintáctico (elección de palabras y su estructuración en oraciones), semántico (el significado de las palabras) , pragmático (aspectos que rodean a la oración. Ej: tono de voz). Se desarrollan en dos áreas: Expresiva, comprensiva.

En los niños que presentan problemas de lenguaje se verá afectado su rendimiento escolar y su adaptación social, por eso es de suma importancia que sean tratados por un fonoaudiólogo.

Los trastornos que afectan al lenguaje, se denominan trastornos secundarios del lenguaje. Éste se ve afectado por patologías como déficit intelectual, autismo, psicosis infantil (esquizofrenia, trastorno bipolar), anacusia e hipoacusia . Para favorecer el lenguaje el fonoaudiólogo debe fomentar y facilitar la producción del habla y lenguaje, utiliza técnicas de reforzamiento positivo de la conducta, buscar desarrollar las habilidades sociales, cuando existan dificultades en audición favorecer el uso de oraciones cortas y simples, hablar claro y despacio, utilizar palabras conocidas para el infante, prestar atención a sus intentos de expresarse aunque no sean claros, dar tiempo para contestar, hablarles aunque parezca que no ponen atención. Éstas indicaciones deben ser aplicadas por la familia también, quienes juegan un rol fundamental en la habilitación del lenguaje.

Los trastornos primarios del lenguaje son las limitaciones significativas en la capacidad del lenguaje (están afectados los niveles del lenguaje) sin que existan factores condicionante como pérdida auditiva, daño cerebral, baja inteligencia, déficit motor, vida extrema, privación socio-afectiva, se denominan TEL (trastorno específico del lenguaje), que puede ser del área expresiva o mixto (que afecta a las áreas expresiva y comprensiva).

El fonoaudiólogo utiliza distintos test para evaluar:

TECAL (Test para la comprensión auditiva del lenguaje), evalúa el nivel semántico y morfosintáctico en el área comprensiva en niños de 3 a 6 años.

TEPROSIF (Test para evaluar los procesos de simplificación fonológica), evalúa el nivel fonético fonológico en el área expresiva en niños de 3 a 5 años.

STSG (Screening Test of Spanish Grammar/Test Exploratorio de Gramática Española), evalúa el nivel morfosintáctico en las áreas expresiva y comprensiva en niños de 3 a 6 años 11 meses.

TAR (Test de articulación a la repetición), evalúa el habla, pero se utiliza para

complementar la evaluación del lenguaje en niños de 3 años 11 meses.

Dependiendo del grado de TEL, se ocuparán distintos tipos de terapia. Éstas pueden ser narración de historias o lecturas por parte del niño, juegos de asociación, dibujar la instrucción, generar conversación a través de temas importantes para el niño. Existen muchas otras alternativas que el fonoaudiólogo puede desarrollar, ya que cada paciente es único y tienen distintas necesidades y características

Se debe buscar que desarrolle destrezas como presentarse, entablar conversaciones, pedir favores, ofrecer ayuda, sugerir, disculparse, conocer y expresar sentimientos, mostrar comprensión, saber defenderse evitando problemas, como reaccionar ante el fracaso, vergüenza, aceptar negativas, ser honesto, etc.

Es importante que la terapia no sea aburrida, al contrario, debe ser atractiva para el niño, debe interesarse en tratar de comunicarse.

El fonoaudiólogo sólo puede diagnosticar TEL a partir de los 3 años de edad, antes de los 3 años se puede hablar de un retraso en la adquisición del lenguaje que se puede determinar utilizando una pauta de evaluación llamada REEL que valora las áreas comprensiva y expresiva del menor. El profesional debe hacer un seguimiento y estimular a través de una pauta para la familia.

La intervención temprana sirve para prevenir, tarea fundamental del fonoaudiólogo, ya que así se pueden evitar futuros problemas escolares. Además, disminuyen los efectos acumulativos de la pobreza lingüística.

Es importante evaluar la cantidad de balbuceo y la diversidad de consonantes balbuceadas, el desarrollo de las destrezas de juego, el desarrollo de las funciones pragmáticas como la regulación conductual, la captación de atención

de los demás y la interacción social.

Es fundamental la intervención cuando se encuentra alterado el lenguaje, porque éste influye en todas las áreas de la vida como seres participantes de la sociedad. Es primordial que el abordaje sea temprano, así se mejorará ampliamente la calidad de vida del paciente, teniendo también un efecto positivo en su entorno más cercano.

La intervención del fonoaudiólogo debe ser personalizada, de acuerdo a la edad, entorno familiar y social, dificultades y facultades propias del paciente. Debe ser periódica para poder avanzar eficazmente. El rol que cumple de la familia en este proceso es fundamental, por lo tanto, el fonoaudiólogo debe entregarle las herramientas para apoyar y continuar el estímulo en el hogar.